



Revista humanidades

Diciembre, 2014 • Volumen 4 • ISSN 2215-3934 • pp. 1-7

Presentación

DOI: <http://dx.doi.org/10.15517/h.v4i1.16463>

Ángel Ocampo Álvarez

Doctor, Profesor Catedrático en el Departamento de Filosofía y Pensamiento de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica.

Correo electrónico: angelocampoalvarez@gmail.com

Más sobre el autor:



En este Volumen de la *Revista humanidades*, el lector encontrará el material estructurado en cuatro unidades.

La primera (*arte, narrativa y lírica*) está compuesta, en esta oportunidad, por tres artículos. Al inicio, “*Le Déjeuner sur l’Herbe del Jardín de las Delicias (art is a private joke)*”, trabajo que se aboca al planteamiento de una propuesta metodológica para el análisis de una obra pictórica, la cual formula el autor como crítica a la actual moda que oscila entre el análisis que ya no guarda relación con la obra y el análisis que reitera los evidentes contenidos de esta; dicha propuesta es empleada para analizar el tríptico *El Jardín de las Delicias*. El segundo artículo, “La loca ð El Gado: Un análisis de la figura del héroe de la novela *El gato de sí mismo*, de Uriel Quesada”, expone la visibilización de la subjetividad homosexual o gay en la obra literaria mencionada, lo anterior, desde algunas propuestas analíticas de Mijaíl Bajtin. Finalmente, ofrecemos un tercer artículo, “La conservación y restauración de la Gipsoteca de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica”, en el que el autor expone didácticamente el proceso de restauración de una de las colecciones de yesos más antigua adquirida por el Estado costarricense (1897), ofrece, en ese sentido, valiosas soluciones técnicas a problemas estructurales, suciedad, grietas, fracturas con faltantes en la volumetría y manchas superficiales que presentaban estas esculturas y relieves.

La segunda (*Socio-política e historia*) contiene cuatro artículos. El primero, “Fenomenología de la fe y antropología en Edith Stein: En miras de una pedagogía empática”, aborda la obra y pensamiento de Edith Stein, bajo el contexto histórico de principios de siglo XX en Alemania; el autor busca, de esa manera, contribuir al análisis de los posibles aportes de esta pensadora a las ciencias sociales y las letras latinoamericanas, en torno a la antropología filosófica, la fenomenología de la fe y la pedagogía. El segundo, “Los hebreos: Un legado religioso”, presenta un análisis histórico de la cultura hebrea, toma en cuenta aspectos ético-religiosos, jurídicos, arquitectónicos, astronómicos y literarios que, a juicio de la autora, tuvieron impacto en la generación de una cosmovisión de la cultura universal. En el tercer artículo, “Virtud en *La República* de Platón y *El Príncipe* de Maquiavelo”, la autora contrasta el contenido de la categoría de virtud en los reyes-filósofos platónicos, con el contenido de esta en la figura de *El príncipe* concebida por Maquiavelo. Al final de esta unidad, el lector encontrará el artículo “Nicolás Maquiavelo un amoral con elementos morales, un acercamiento a su pensamiento desde la ética”, que propone una lectura de la moralidad implícita en un pensamiento que se ha sido considerado amoral.

En la siguiente (*Universidad-sociedad y Pedagogía*), se incluyen dos artículos. Por un lado, “Universidad S.A.: La nueva voluntad global”, que reflexiona sobre la autonomía universitaria a la luz del derecho de propiedad intelectual, la acreditación y titulación, así como las relaciones entre la institución universitaria y la empresa privada. Por otro lado, “*Teatro como acontecimiento: La importancia del error y del inacabamiento de las cosas en la pedagogía teatral*”, donde el autor reflexiona a partir de su experiencia docente en la Universidad de Costa Rica, y a partir de la conceptualización del teatro que sostiene Jorge Dubatti, sobre la contribución de los procesos pedagógicos teatrales a formar una persona reflexiva, lúdica y con conciencia de la importancia del trabajo en equipo.

Por último, en la unidad *Galería abierta y Ensayos*, ofrecemos el ensayo “Lesiones al gobierno y organización universitarios”, que aborda la historia reciente del delicado tema de la autonomía universitaria y los atentados que ha sufrido este principio constitucional en los últimos años.

Posicionada la humanidad en pleno siglo XXI, no evidencia que lo haga como civilización, sino como un inercial movimiento cronológico; a menos, claro está, que percibamos la historia como un obcecado retorno que no aprende de su pasado; un Sísifo que incapaz de escribir el libreto de su obra, resulta condenado, por un designio que asume ajeno, a subir su pesada piedra, reiterada y eternamente. El imperativo de comportarse haciendo del ser humano un fin y no un medio (Kant) sigue siendo una quimera, una utopía a la que no nos hemos acercado ni un ápice como civilización.

La guerra es, quizás, la producción humana que más descarnadamente muestra la deshumanización de la que es capaz el ser humano (tremenda paradoja). Resulta así que esta época no hace de la guerra un despojo de una época extinguida, sin siquiera aminorarla, la consolida cuando la banaliza. La trata, por recurrente, como un mero *entertainment*. No solo los juegos infantiles y no infantiles transpiran la relación con el otro en términos de “enemigo-a-extermiar”, sino que el mismo exterminio indiscriminado es incorporado a la cotidianidad como un espectáculo que ya ni siquiera es catarsis, sino gozo perverso de la realidad convertida en fantasía de un “lugar oscuro”, como llamó Bush *junior* a Iraq. Un piloto de los EE.UU. al bajarse de su avión, luego de bombardear la ciudad de Bagdad, manifestó sentirse como en un 4 de julio. Esta incapacidad soldadesca para percibir la muerte que reparte y el inmenso dolor humano que provoca, es una característica de la época: la “sensibilidad” que se ufana de su inconsciencia de la responsabilidad.

El ser humano producido, capacitado y preparado para este desempeño es el cimientado de una cultura ya instalada. La gestación originaria y material del espacio de producción de la vida/muerte misma, está basada en una guerra en la que el héroe es el destructor mayor -otro productor- con “instinto asesino”. El valor es la competencia, no la solidaridad. La estrategia es la misma: hacer del otro un enemigo intrínsecamente perverso, un engendro del mal, echando mano de una etiqueta que lo haga aparecer como merecedor de un mal tan grande, un odio infinito, que cualquier aberración cometida en su contra siempre será justificada e insuficiente (justicia infinita) -brujas ayer, comunistas hace poco, terroristas hoy-. Esta des-humanización del otro, justifica hoy las políticas aplicadas a los pueblos del Medio Oriente -“la carga del hombre blanco”, como reza el poema del colonialista Rudyard Kipling que hace “la guerra por la paz”-, para someterlos, rebajarlos e incluso exterminarlos, todo con el “nobilísimo” fin de mantener planetariamente un proyecto civilizatorio abrumadoramente excluyente.

En este contexto de época, la *Revista humanidades* asume con plena convicción el imperativo de constituirse en un espacio abierto a la elaboración investigativa y al debate sobre los temas de las humanidades en su pluralidad, en su visión ambientalista y con perspectiva de género. Así, recibe no solo aquellas producciones que tienen lugar en la Universidad de Costa Rica, sino también en otras universidades interesadas, tanto nacionales como extranjeras. En tal sentido, aspira a poner a disposición los materiales

producidos en todas las áreas, en lo tocante al impacto en el ser humano, tanto de docentes como estudiantes avanzados, sobre investigaciones y reflexiones que provoca el quehacer y pensar humano. La política editorial de la Revista, además de acoger la sensibilidad de acceso abierto, establece una apertura en sus páginas a reflexiones provenientes de diversas áreas del conocimiento, como una forma de promover la pluridisciplinariedad (multi, inter y trans), imprescindible para posibilitar el desarrollo del conocimiento más allá del encasillamiento universitario en que actualmente se estructura el saber académico formal desde el siglo XIX.

Ángel Ocampo Álvarez

Director